

LA F.U.D.E. 1961-65

*José Alvarez Cobelas*

**La F.U.D.E. pretende llevar a la práctica el viejo lema de nuestra Universidad: "Libertas est lux veritatis"(1)**

Durante el último trimestre de 1961(2) se reunieron Jaime Ballesteros, como responsable de PCE para Universidad, Luis Gómez Llorente de la Juventudes Socialistas (J.J.SS.) y Arsenio Inclán de la N.I.U. (Rama Universitaria del FLP) y llegaron a la conclusión que el Comité de Coordinación Universitario (CCU) había cumplido su papel, siendo necesario un nuevo organismo.

Este nuevo clima de concordia fue posible gracias a la nueva dirección de las J.J.SS. lideradas por Gómez Llorente, partidarias de un entendimiento con todas las fuerzas antifranquistas sin excluir a los comunistas, de una mayor autonomía por parte de la NIU con respecto al Frente, lo que les permitía tomar decisiones de ámbito universitario sin solicitar el placet de la Central de Permanentes(3) y al continuado intento por parte del PCE de llegar a los más amplios acuerdos con otros partidos(4).

En las conversaciones iniciales los puntos de vista eran divergentes: la NIU era partidaria de continuar la estructura del CCU, en donde las organizaciones políticas estuvieran representadas por delegados que coordinarían las acciones comunes, mientras que la J.J.SS. y el PCE creían que era necesario crear un nuevo organismo representativo por facultades, postura que acabó imponiéndose.

El primer debate se produjo al plantearse las siglas de la nueva organización presidencial; los socialistas propusieron que se denominase FUE retomando el histórico nombre del sindicato estudiantil de la República; mientras que los "felipes" querían que respondiese al nombre de UDE. De la transacción y a propuesta de Ballesteros se aceptaron las siglas de FUDE a las que huebo que darles contenido, pues los términos

se superponían, alcanzando el acuerdo de traducirlas en Federación Universitaria Democrática Española(5).

La Federación se dotó de una estatutos donde se constituía en sindicato democrático, universitario, federal y autónomo(6), y en los que se rechazaba la estructura de pacto entre grupos políticos, aunque inicialmente esto supuso más un deseo que una realidad.

Los primeros comunicados corresponden a enero de 1962(7) pero su primera actuación pública se produjo tras las detenciones de febrero de Luis Gómez Llorente, Miguel Angel Martínez, Miguel Boyer, Angel de Lucas y Emilio Menéndez(8), cuando la FUDE organizó colectas para el pago de las fianzas y una pequeña manifestación frente a la explanada situada entre Filosofía y Derecho.

El Decreto del 14 de abril de 1962 en el que se convalidaban los títulos otorgados por el Estudio General de Navarra, fue respondido por la convocatoria de una Cámara Sindical de CC.PP.EE. que concluyó tras diversas manifestaciones (en las que se corearon además consignas a favor de los mineros asturianos en huelga), en la II Asamblea Libre de Estudiantes que no fue organizada por la FUDE, pero que públicamente empezó a ser considerada como el organismo representativo de los estudiantes demócratas(9).

En el último trimestre del curso se produjeron unos acontecimientos que permitieron que la FUDE consiguiera plena autonomía de los órganos de dirección de los Partidos. La detención de Jaime Ballesteros en mayo(10), las detenciones anteriores de la dirección de J.J.SS. (en menor medida) y las numerosas detenciones de militantes del FLP que conllevaron la disolución de la Central de Permanentes (dirección efectiva), rompieron los contactos entre los partidos y los militantes en la Universidad, que reorganizaron la dirección de la

FUDE de forma diferente en el siguiente curso.

Sin embargo estas caídas no afectaron (excepto en el caso de JJ.SS. que prácticamente desaparecieron de la Universidad) a los militantes universitarios; la policía no conocía la responsabilidad de Ballesteros al frente de la sección del PCE en Universidad y no fue por tanto interrogado a este respecto, y Angel Abad (responsable para Universidad del FLP) aunque fue torturado no habló.

La FUDE va a reorganizarse en el curso 1962-63 con un nuevo comité formado por representantes de CC.PP.EE., Escuelas Técnicas, Derecho, Filosofía, Ciencias y Medicina. Entre este Comité denominado interfacultativo, abandonándose el término ejecutivo, o al margen del mismo, se elegía un responsable de relaciones con partidos(11), uno de propaganda, otro de formación y preparación teórica de los afiliados y a veces, otro de actividades culturales.

Nunca existió Secretario General, ni Presidente. Los miembros del interfacultativo no eran elegidos democráticamente sino que eran cooptados a propuesta de otros miembros del Comité y los responsables de Partidos en la Universidad.

El Comité elaboró una estrategia concretada en la infiltración en la Cámaras de Facultad, continuando la política tradicional de los partidos, completada con un programa de reivindicaciones en el terreno profesional, sindical y académico, organizando una sistemática labor de propaganda que dió sus frutos con la captación de numerosos demócratas y sindicalistas sin filiación política determinada. La FUDE va a variar su composición social pasando a integrar a estudiantes que convivían en pensiones y colegios mayores, de un estatus social medio bajo y procedentes de otras provincias(12), que eran adoctrinados en seminarios de formación con grupos de cinco personas y un director, que generalmente versaban sobre marxismo.

Se iniciaron diversos contactos con otros Distritos, singularmente Bilbao y Barcelona. Fueron fundamentales las relaciones con los organismos internacionales estudiantiles, pues ello suponía un reconocimiento internacional, con posibles ayudas en caso de represión.

En un contexto de guerra fría las asociaciones internacionales estudiantiles habían reproducido la excisión que se dio tras la Segunda Guerra Mundial

en los sindicatos, creándose dos organismos paralelos, la Unión Internacional de Estudiantes (UIE). a la que pertenecían los países socialistas y países del tercer mundo, y la Conferencia Internacional de Estudiantes (CIE), de estructura más flexible y que aseguraba su continuidad entre conferencias mediante un secretariado de coordinación (COSEC) de países occidentales. En febrero de 1964 la Unión Nacional de Estudiantes Franceses (UNEF) pasó a integrarse en la UIE. La FUDE que desde febrero de 1962 mantenía una Delegación exterior en París mantuvo contacto con la COSEC, sin integrarse formalmente, al propio tiempo que mantenía contactos con la Unión Internacional de Estudiantes, llegando a estar representada como miembro de pleno derecho(13), aunque sus relaciones más constantes por razones obvias fueron con la UNEF.

Durante este curso se consiguió un crecimiento espectacular en CC.PP. EE., alcanzaron un número de 100 adherentes(14), así como en Filosofía (muy ligados al PCE hasta que las escisiones paralizaron la actividad), en Derecho hubo que competir con los grupos democristianos bien implantados creándose, a pesar de todo, un núcleo importante. Se inició una penetración decidida en Escuelas Técnicas a partir de pequeños grupos en Agrónomos, Peritos industriales, Ingenieros Industriales y Arquitectura (más vinculados a la NIU) y se establecieron pequeños grupos en Ciencias y Medicina.

Con las JJ.SS. prácticamente desaparecidas y la NIU con parte de sus cuadros dedicados a la reorganización del FLP, la FUDE en este curso estuvo influida por el PCE (que superó los 100 afiliados en la Universidad madrileña en 1964).

El curso 1963-64 fue el periodo en que la Federación alcanzó su mayor auge hasta que las divisiones internas la debilitaron.

Se partía con un aparato de coordinación que ya había demostrado sus capacidades, más de 300 adherentes con prácticamente presencia en todas las Facultades, grupos en los Distritos de Bilbao, Valladolid, Oviedo, Granada y Zaragoza, una gran influencia en los órganos sindicales a escala de centro, donde por primera vez se consiguió que un miembro de FUDE fuese elegido Delegado de Facultad (Carlos Romero de CC.PP.EE.), un control sobre actividades culturales y sobre el Servicio Universitario del Trabajo. Y unos

contactos ya establecidos con las organizaciones estudiantiles europeas.

La acción de la FUDE estuvo encaminada en una doble trayectoria: externamente se concretó en lograr el desprestigio definitivo de las estructuras del SEU para lo cual se consiguió que sus militantes impusieran en algunas Cámaras de Facultad propuestas por las que se exigía que fuesen llevados a la práctica los acuerdos del IV Consejo Nacional del SEU celebrado en Cuenca en 1962, donde se aprobó una mayor democratización, que no la plena, de las estructuras del SEU(15).

La aparición en este curso de la Unión de Estudiantes Demócratas, un nuevo sindicato de influencia democristiana, aunque con tendencias izquierdistas en su seno, podía haber supuesto una pugna entre ambas organizaciones para captar adherentes antifranquistas. Sin embargo, los acuerdos de colaboración van a ser una constante prácticamente hasta conseguir la desaparición del SEU y continuar las luchas contra las organizaciones oficiales. Se da el primer caso de colaboración que abarcará todo el espectro antifranquista, hasta la aparición de la Asamblea de Cataluña años después.

Internamente el Interfacultativo planteó la necesidad de coordinación de todos los Distritos Universitarios y convocó en la Navidad de 1963 una reunión a la que asistieron delegados de Madrid, Oviedo, Barcelona (Inter), Granada y Valencia (ADEV) que se reunieron durante tres días en diferentes casas de Madrid y acordaron:

1. Crear un nuevo organismo de coordinación que pasaría a denominarse Confederación Universitaria Democrática Española (CUDE)(16).

2. Celebrar en Madrid, Barcelona y Bilbao una primera Semana de Renovación Universitaria, entendida como un ciclo de conferencias desde una perspectiva democrática.

3. Ir a la separación del SEU cuando se presentasen las condiciones.

En febrero la FUDE sufrió un importante quebranto cuando al realizarse unas pintadas, varios estudiantes fueron tiroteados y detenidos con el resultado de una "caída" en cadena(17). Como consecuencia la dirección fue reorganizada. Hasta entonces se componía de Julio Segura por

Económicas, Antonio Facio por Derecho, Felipe (seudónimo, maoísta) por Filosofía, Agustín Maravall por las Escuelas Técnicas y Ricardo Visado por Ciencias. La detención de Visado hizo que Segura, para evitar el "contagio", y encargado de la relación con partidos, abandonara la dirección, siendo reemplazado por Xavier Cuadrat (seudónimo Paco).

Estas detenciones no afectaron a la organización de la Primera Semana de Renovación que se inició sin incidentes, en marzo, con las conferencias en el Aula Magna de la Universidad de San Bernardo, de Ruíz Giménez y López Aranguren, pero ya el 12 se prohibió un coloquio en la Facultad de Derecho, produciéndose altercados.

El 13 de marzo cuando los estudiantes abarrotaban el Aula Magna para escuchar al Profesor Tierno Galván que iba a disertar sobre: "Actividad del universitario: acción o pasividad", el Rector por indicación del Gobierno prohibió el acto, reaccionando los estudiantes con una manifestación por la calle de San Bernardo.

Por la tarde más de un millar, se concentraron en la Facultad de Económicas dirigiéndose al Paraninfo, donde se constituyeron en III Asamblea Libre de Estudiantes. La policía acordonó el edificio y una mayoría lo abandonaron, mientras unos 150 se mantenían en sesión permanente.

El permanecer ocupando la Universidad dió lugar a encendidos debates: en el Interfacultativo de FUDE no se había valorado previamente la posibilidad de encierro y algunos consideraron "que era someterse a una represión innecesaria", (18) y se prohibió a los miembros del Interfacultativo encerrarse, pero al fin triunfó la propuesta más radical(19).

En el encierro se elaboró una tabla de exigencias que contenían la reanudación de la I Semana de Renovación Universitaria, la libertad de los detenidos y la libertad sindical(20).

El encierro concluyó con la retirada del carnet (después de entrar la policía en el recinto), a 84 estudiantes, pues algunos lograron escapar o esconderse, a los que se aplicaron acciones académicas y a 14 de ellos se les expulsó de los centros de Madrid y Salamanca, durante el siguiente curso, con lo que se consiguió una mayor penetración de la FUDE en otros distritos.

Después de varias manifestaciones la Universidad fue clausurada durante algunos días, y a su reapertura, un acuerdo previo de UED y FUDE, permitió que la Cámara de Facultad votase separarse del SEU. Martín Villa, Jefe Nacional del SEU pidió al Decano Pérez Botija la disolución de la Cámara, a lo que este respondió que "él estaba con la Universidad "(21), negándose a hacerlo.

La separación del SEU fue seguida en Bilbao por la Facultad de Ciencias Económicas, en Oviedo por Peritos Mercantiles, y en Barcelona por todas las Facultades y Escuelas Técnicas, excepto Farmacia, pero sólo fue en Económicas de Madrid donde llegó a hacerse efectiva, pasando a desarrollar todas aquellas actividades que realizaba el SEU, apropiándose de las cuotas sindicales y potenciando labores como la edición de apuntes y la gestión de ayudas al comedor.

La Semana de Renovación fue la última acción unitaria de la FUDE. La aparición de grupos maoístas en la primavera de 1964(22), partidarios de una abstención a las elecciones de Cámaras de Facultad, provocó en la práctica una excisión, abandonando los núcleos de Medicina y la mayoría de Filosofía el Inter. Pero va a ser la controversia liderada por Claudín y Semprún(23) y en la Universidad de Madrid auspiciada por Ignacio Romero de Solís, la que hará que prácticamente desaparezca la sección universitaria del PCE que era el partido más influyente en la FUDE.

La reorganización del PCE la dirigirá Ballesteros después de su salida de la cárcel a partir de un pequeño grupo compuesto por Jesús Munárriz, Lourdes Ortiz, Rafael Sarró, y una mujer (sin identificar), ya en el verano de 1964(23).

Todo esto hará que el control efectivo pase al FLP partidario de una mayor actividad sindical dentro de las Cámaras de Facultad. Durante el siguiente curso la FUDE promoverá una manifestación en contra de las subidas de los autobuses (en octubre) pero las tensiones internas dentro del interfacultativo prácticamente paralizarán la actividad de la Federación, agotada en farragosas y estériles discusiones ideológicas(25).

Esto no significó que sus miembros se evadiesen de responsabilidades. Serán activistas de FUDE los que promovieron la separación definitiva del SEU, los que transformaron un ciclo de conferencias organizado por el Capellán de Ciencias en la IV

Asamblea Libre de Estudiantes y el aparato de propaganda continuó lanzando sinnúmero de panfletos y convocando manifestaciones en contra del SEU (29 de enero, 5 y 12 de febrero).

Pero no fue una actividad coordinada por el interfacultativo sino, en base a acuerdos previos e informales entre los que participaban en cada área de actividad.

La prueba más evidente fue que mientras los Delegados de Facultad miembros de FUDE participaban (en su calidad de representantes sindicales) en las conversaciones de Villacastín otros miembros consideraban aquella reunión con el Vicesecretario General del Movimiento Herrero Tejedor "una traición" al movimiento estudiantil(26).

La FUDE emergió del curso 64-65 dividida, enfrentada y sobre todo sin un posicionamiento claro ante la nueva situación. La desaparición del SEU y los inicios por conseguir la representatividad, de un nuevo sindicato que sin ser legal, pretendía moverse a la luz pública, obligaban a un reposicionamiento del sindicato clandestino en base a constituirse en una vanguardia de grupos de izquierdas (labor que en algunas facultades como Filosofía ya realizaban las comisiones de Facultad) o bien a mantenerse como sindicato clandestino de izquierdas.

No se encontró una salida conjunta y a la larga, el PCE que en los cursos siguientes volvió a ser el partido mayoritario en la Universidad, abandonó la FUDE(27), que tras diversos avatares y un proceso de radicalización, que le llevó a ser una plataforma de grupos ultraizquierdistas, culminando su trayectoria convirtiéndose en la sección universitaria del PCE-ML y el FRAP.

No tenía en común con la originaria más que el nombre.

La FUDE significó un intento de creación de un sindicato clandestino democrático de izquierdas y abierto a la colaboración con otras fuerzas.

Dinamizó, coordinó y potenció las luchas del movimiento estudiantil en contra del SEU y es evidente que desde su creación la acción estudiantil fue "in crescendo", rompiendo los clásicos vaivenes de flujo-reflujo del movimiento universitario. Pero su propio éxito, fue causa de su desintegración: los

partidos, visto el prestigio y arraigo que había alcanzado(28), dirimieron en su seno sus controversias, que poco tenían que ver con el ámbito universitario y mucho con cuestiones ideológicas y de política general, logrando lo que la represión no había conseguido: la esterilidad y a la postre una lenta agonía, y al tiempo que no lograron resolver la dicotomía entre la aparición del Sindicato Democrático y la FUDE.

Además de cumplir una función política también fue una escuela de formación de cuadros y élites. Años después repasar una lista de antiguos adherentes, supone encontrarse con un elevado número de altos cargos de la Administración, no solamente políticos, sino también de empresas, y de Universidad. Desde este punto de vista aunque posiblemente no triunfaron en cuanto a la imposición de los principios ideológicos que sustentaban, sí lo hicieron como generación.

#### Notas

- 1.- Carta de FUDE a los alumnos de 1º curso - Madrid, 28 de noviembre de 1962. *Archivo del Comité Central del Partido Comunista de España*. Sección Movimiento Estudiantil 6/6.2.
- 2.- Aller, Ramón M<sup>a</sup>: *La política en la Universidad española*, Ed. Doncel, Madrid, 1975. Pág. 194 da la fecha del 1 de noviembre de 1961. Realmente el acuerdo de constitución se tomó en sucesivas reuniones semanales a lo largo del último tercio del año 1961.
- 3.- Los delegado del FLP en la Conferencia del Movimiento España 59 no conocían si la nueva izquierda universitaria participaba en la FUDE.
- 4.- Como muestra de buena voluntad hacia los socialistas el PCE abandonó en 1962 las siglas de Juventudes Socialistas Unificadas por las de Unión de Juventudes Comunistas de España.
- 5.-Entrevista a Jaime Ballesteros. 26-II-92.
- 6.- Manifiesto Fundación de FUDE . A.C.C.- P.C.E. - M.E.5/8.1.
- 7.- Federación Universitaria Democrática Española. A.C.C. - P.C.E. - M.E. 6/6.2.
- 8.- La policía conocía la participación de Gómez Llorente en el anterior congreso del PSOE. A los tres primeros se les condenó a 6 meses de cárcel.
- 9.- Dejó sorprendidos a la Dirección de los partidos la rápida difusión y aceptación de las nuevas siglas por parte de los estudiantes demócratas. Entrevista a Jaime Ballesteros. 6-IV-93.
- 10.- Fue detenido a raíz de una caída en el barrio de Usera cuando pretendía reorganizar una célula del PCE.
- 11.- Conversación con Xavier Cuadrat. 17-XII-91.
- 12.- Para un análisis sociológico sobre la composición de la militancia política , ver : Maravall, José M<sup>a</sup>: *Dictadura y disenso político*. Ed. Alfaguara, Madrid, 1978. Un estudio sobre la Universidad: Montero Romero, Ricardo: *La Universidad en la España de Franco (1939-1970)*. (Un análisis sociológico). Ed. Centro de Investigaciones Sociológicas, Madrid, 1981.
- 13.- Aller, Ramón M<sup>a</sup>: *La política en la Universidad Española*. Ed. Doncel . Madrid, 1975. Pág. 221.
- 14.- Componían el Comité de Facultad: Carlos Romero Herrera, Julián Arévalo Arrás, José Aranda Aznar, Daniel Pino y Xavier Cuadrat. Conversación con Xavier Cuadrat. 31-XII-91.
- 15.- Para conocimiento del SEU. Ruiz Carnicer, Miguel Angel: *El SEU. (1939-65). La Socialización política de la juventud universitaria en el franquismo*. Universidad de Zaragoza, 1990. Tesis doctoral inédita.
- 16.- Se decidió que no se llamaría FUDE, pues aunque ésta tenía núcleos en varios distritos, no era aconsejable imponer un nombre a la "Inter" catalana, la ADEV, ni a los vascos aunque estos últimos no hubieran asistido a la reunión. El acuerdo se tomó en la cocina de la casa del profesor Maravall. Los reunidos eran siete u ocho personas. Entrevista a Agustín Maravall. 24-XII-91
- 17.- Fueron detenidos dieciocho: Carlos Lies, María López Linares, Dionisio Lisano, Ricardo Aldanoldo, Juan Carlos Ramila, José María Redondo, Ricardo Visedo, Jesús Ruiz, Martínez Figuerío, Ramón García Cotarelo y Fraguas González. *Revista Ibérica*. 15-III-64. Pág. 16.

18.-Entrevista a Agustín Maravall. 24-XII-91.

19.- Carlos Romero consideró que pese a la anunciada presión el paso era necesario. Conversación con Carlos Romero. 5-II-92

20.-Documento completo en Revista *Ibérica*. 14-IV-64. Pág 11. Madrid 13-III-64. Para otra versión del documento, más sesgada: revista *Mundo Obrero Revolucionario*. N° 2. 1964. Pág. 3.

21.-Conversación con Carlos Romero. 5-II-92.

22.- Para una narración de las diferentes escisiones y reagrupamientos maoistas, Revista *Acción Comunista*. N° 2. Abril, 1965. Sigüenza: "Telón sobre la historia de la tendencia pro-china". Págs. 47-49. N° 4. Diciembre, 1965. Ortiz, Luis: "La lucha contra la dictadura y la crisis de la izquierda en la Universidad de Madrid". Págs. 21-36.

23.-Los documentos por los que fueron expulsados en, Claudín, Fernando: *Documentos de una divergencia comunista (Los textos del Debate que provocó la exclusión de Fernando Claudín y Jorge Semprún del PCE)*. Ed. El Viejo Topo. Barcelona, 1978. Una visión crítica del PCE en este periodo, Morán, Gregorio: *Miseria y Grandeza del PCE. 1939-85*. Ed. Planeta. Barcelona 1986. Un amplio anecdotario sobre los acontecimientos del franquismo, Jauregui, Fernando, y Vega, Pedro: *Crónica del Antifranquismo*. Ed. Argos Vergara. Barcelona, 1983.

24.-Entrevista a Jaime Ballesteros. 26-II-92

25.- Una narración de la situación en esas fechas y posteriores, *Archivo privado de José Manuel Arija*. (Sin catalogar). "Situaciones de las organizaciones universitarias". Octubre, 1965.

26.- Entrevista a Jaime Pozas. 19-XI-91. Para un estudio de la IV Asamblea Libre de Estudiantes y de las conversaciones de Villacastín, Alvarez Cobelas, José: *La oposición universitaria al franquismo en Madrid: Los sucesos de febrero de 1965. Antecedentes y consecuencias*. Universidad Autónoma de Madrid, junio de 1992. Trabajo de licenciatura inédito. Este trabajo contiene una bibliografía sobre el movimiento universitario. No obstante, resulta imprescindible citar los siguientes títulos: Carreras Ares, Juan José. Ruiz Carnicer, Miguel Angel (ed): *La Universidad española bajo*

*el Régimen de Franco. (1939-1975)*. Institución Fernando el Católico. Zaragoza, 1991. Farga, Manuel Juan: *Universidad y democracia en España- (30 años de lucha estudiantil)*. Ed. Era. México, 1969. Lizcano, Manuel: *La generación del 56. La Universidad contra Franco*. Ed. Grijalbo. Barcelona, 1981. *Horizonte español*. 1966. Tomo II. Editorial Ruedo Ibérico, París, 1966. Peña, Antoliano: "Veinticinco años de luchas estudiantiles". Págs 169-212. Bernal, Angel: "Las paradojas del Movimiento Universitario". Págs 213-220. *Materiales (Crítica de la Cultura)*. Ed. Materiales S.A. de Estudios y Publicaciones. Barcelona. *Extraordinario N° 1*. Abril, 1977. *Realidad (Revista de Cultura y Política)* N° 5. Mayo 1965. N° 6. Agosto 1965. N° 7. Noviembre 1965.

27.- Jaime Ballesteros era partidario de mantener el PCE dentro de FUDE, pero Santiago Carrillo consideró que esta fase había sido superada. Entrevista a Jaime Ballesteros, 6-IV-93.

28.- Más de 400 adherentes, aunque con muy diferente fuerza según qué facultades: dominio prácticamente absoluto en CC.PP.EE. y menor en Filosofía y Derecho y núcleos en el resto de facultades excepto Veterinaria y algunas Técnicas. lo que implicaba diferentes grados de conflictividad, y pequeñas secciones en casi todos los distritos universitarios, que se mantuvieron con presencia de todos los partidos, años después que la situación se rompiera en la FUDE de Madrid. Unas de las constantes del movimiento estudiantil será la falta de coincidencia en cuanto a acciones, y voluntades, entre los distritos universitarios. Muy raramente cuando un distrito estaba en plena efervescencia los otros se encontraban en la misma situación, e incluso se dará el caso que mientras el PCE había abandonado la FUDE en Madrid, en distritos como Salamanca no solamente se mantenía, sino que pretendía potenciarla. □

## TIPOLOGIA DE LA CONFLICTIVIDAD LABORAL EN MURCIA EN LOS AÑOS 60

*Gloria Bayona Fernández*

La hipótesis primaria sobre la conflictividad laboral murciana en los años 60, se centra en su propia existencialidad, esto es, si hubo movilizaciones reivindicativas tal y como ocurría en este marco cronológico en los principales centros industriales del país, o por el contrario se produjo una situación de tranquilidad generalizada como a instancias institucionales se intentaba reflejar.

La segunda cuestión a plantear sería, una vez admitida la conflictividad, si existe coincidencia en los principios básicos reivindicativos en sincronía con lo general, perfilándose una única tipología conflictiva o bien de forma adicional, una segunda propia y específica debido a la persistente agrarización de la economía murciana.

Para ello se ha recurrido a realidades empíricas a través de fuentes administrativas, empresariales, sindicales y extrasindicales que demuestran, por un lado, la existencia de movimientos reivindicativos en esta provincia en coincidencia con la fenomenología general (Bazán y mineras en Cartagena y de calzado, textiles y otras actividades en Murcia y localidades cercanas) y las de base agraria en un doble perfil, secano-aparcería cuando entre en crisis la agricultura tradicional y otra de signo contrario por apertura en zonas de ampliación de regadíos ante las nuevas perspectivas económicas (pozos acuíferos) de readaptación a los tiempos modernos.

Metodológicamente en una simplificación básica de "doble caracterización tipológica" debe ser calificada la conflictividad de los años 60 en la provincia de Murcia, dada la coexistencia igualmente de dos estructuras socio-económicas paralelas, la agraria arrastrada de forma endémica por la propia ruralización de la sociedad murciana tarδοindustrializada, y la propiamente industrial que con dificultades y dilaciones cronológicas se iría consolidando en esos años.

Si bien esta conflictividad no tuvo en sus acciones una trascendencia nacional como ocurrió en otras

zonas, sí afectó de forma generalizada a la esfera provincial, poniendo de manifiesto las profundas grietas entre el poder político y las fuerzas económicas y sociales, desmitificando así la tradicional imagen de "paz social" en Murcia, tan realizada por la propaganda franquista.

Sin hacer una generalización absoluta, los sectores conflictivos murcianos representan un periodo dinámico y sugerente en esta etapa de los años 60, excepcionalmente de índole política pero abundantemente social y orden público. Los innegables y profundos cambios socio-económicos experimentados producirían estallidos repentinos de variopinta caracterización fenomenológica en un proceso en cadena, habida cuenta de los grandes desequilibrios internos que aquejaban la economía regional, resultado de herencias y raíces geo-históricas.

Como consecuencia van a tener lugar movimientos reivindicativos radicalizados de base agraria en sus dos vertientes (secano y regadío) o de modalidad industrial de análisis conflictivo diversificado, al tratarse de la paralización de actividades intravertidas favorecidas en la fase autárquica que entrarán en crisis(1) o las extravertidas y dinámicas congeladas por el aislamiento de raigambre tradicional en la Región que con la liberalización vuelven a renacer, agroalimentarias, conservas y minero-metalúrgicas(2).

La conflictividad murciana afectará pues a todos los campos siendo la respuesta a los cambios o mutaciones derivados de la recuperación económica trazada desde la política desarrollista, con problemas y frenos estructurales específicos propios que en parte explicarían el ligero retraso de su incorporación a la dinámica conflictiva general y ello sería el hecho de ser tardío igualmente el proceso de formación de la clase obrera murciana. Clase de mentalidad rural trasvasada de campo a ciudad sin aparcarse con ello sus raíces campesinas de fuerte individualismo, unido al alto índice de analfabetismo y que se vieron desde el principio